

CARDIM, Pedro, FREIRE COSTA, Leonor y SOARES DA CUNHA, Mafalda (orgs.), *Portugal na Monarquia Hispânica. Dinâmicas de integração e conflito*, Lisboa, 2013, Ed. CHAM, CIDEHUS, GHES y Red Columnaria, 515 págs.

Este volumen es el producto editorial de las V *Jornadas Internacionais de Historia de las Monarquías Ibéricas* que tuvieron lugar en Lisboa en 2009. Organizadas por la Red Columnaria (Red Temática de Investigación sobre las fronteras de las Monarquías Ibéricas) contaron con el auspicio de un conjunto de instituciones universitarias y centros de investigación portugueses: el Centro de História de Além-Mar (Universidad Nova de Lisboa), Centro Interdisciplinar de História, Culturas e Sociedades (Universidad de Évora) y el Gabinete de História Económica e Social (Universidad Técnica de Lisboa). La obra que vio la luz a principios de este año es, por tanto, un ejemplo del afán de cooperación y colaboración científica que existe en nuestro país vecino. Asimismo, la capacidad de incentivar e implementar proyectos de investigación en el ámbito de las Humanidades, de contribuir con un debate serio a la producción historiográfica de más alto nivel y de apoyar las iniciativas de jóvenes investigadores en el campo de la ciencia histórica son algunas de los aspectos que me gustaría reseñar en estas páginas.

Ese perfil integrador se comprueba también al repasar el elenco de autores. Las 19 comunicaciones que componen el libro son obra de investigadores de diversos orígenes (Portugal, España, Francia, Italia, Brasil, Puerto Rico, Argentina y Estados Unidos), trayectorias profesionales y ámbitos científicos diferentes (historia política, económica, social y cultural). Pero todos ellos mantienen un interés común por la historia de Portugal bajo la Monarquía Hispánica. Ese es el eje vertebrador de esta obra: registrar la experiencia portuguesa en el seno de la Monarquía de los Austrias atendiendo a múltiples perfiles, facetas y aspectos de su dinámica histórica durante esas seis décadas. Por tanto, el período temporal queda perfectamente acotado: la etapa de Unión de Coronas, 1581-1640.

La oportunidad, la integración y el conflicto son los tres conceptos claves que estructuran este volumen colectivo. De este modo, ha sido organizada con muy buen criterio en tres secciones, con el fin de aglutinar y dar coherencia al conjunto de trabajos: 1. *La Monarquía como espacio de oportunidades*; 2. *¿Entre la irrelevancia y la integración?*; 3. *Tensiones y conflictos generados por la unión*.

En realidad, las dos primeras secciones habrían de contemplarse de forma conjunta puesto que la incorporación de Portugal al conglomerado político de la Monarquía Hispánica le abrió al país luso un abanico de posibilidades, fundamentalmente económicas, que favorecieron e incentivaron a su vez diversos mecanismos de integración, no sólo en el plano económico, sino también social y cultural. Una integración que, como se desprende de la mayoría de los estudios, fue mucho más efectiva en lo que respecta al universo de los individuos

y determinados grupos sociales que al de las instituciones, debido, en parte, a la «mayor plasticidad de sus actividades, trayectorias y vinculaciones».

En este sentido, Vicente Montojo y José J. Ruíz Ibáñez estudian la presencia y adaptación de los portugueses en diversos ámbitos de la Monarquía: en las embajadas de Londres y París, el ejército de Flandes, el mundo financiero-comercial flamenco y en el mundo mercantil del sureste peninsular (Murcia y Cartagena), demostrando en este último punto cómo la Unión de Coronas permitió en aquellos ámbitos de la Monarquía donde la presencia regia era menor, la instalación o consolidación de colonias comerciales portuguesas —que, por otra parte, siempre se debatieron entre la protección y el rechazo de las corporaciones municipales locales—. En esta misma línea de análisis, María Manuel Ferraz Torráo aborda las ventajas que los tratantes y comerciantes de esclavos obtuvieron con la unificación. Las alianzas entre Felipe II y los responsables del tráfico negrero entre África —fundamentalmente las islas de Cabo Verde— y la América española facilitaron la integración de los mercaderes portugueses en los negocios de la monarquía, a la vez que los gobernantes españoles se beneficiaban de los conocimientos de estos comerciantes en lo que respecta a los circuitos mercantiles. Nunziatella Alessandrini incide en el fomento de las redes personales y comerciales que se produjo durante los años de la monarquía dual, esta vez entre las comunidades de extranjeros residentes en Lisboa —grandes familias de comerciantes italianos— y la corona portuguesa. Por su parte, Federica Rupio estudia las comunidades de portugueses acogidos en Venecia. Ambos trabajos ponen de manifiesto cómo la peculiar estructura de la Monarquía Hispánica propició la circulación de individuos y grupos. Domingo Centenero de Arce y Jean-Frédéric Schaub se centran en el mundo militar desde distintas perspectivas. El primero se interroga sobre el grado de participación de los militares portugueses en la Monarquía Católica, mientras que Schaub analiza, en el contexto geográfico de las Azores, el impacto social de los soldados castellanos del presidio de Angra en isla Terceira.

En definitiva, los autores ponen de manifiesto en sus trabajos cómo la dimensión más apta para captar las dinámicas de integración son las que se refieren a la esfera socio-económica y cultural; ámbitos que se asumen, fundamentalmente, en el plano de la acción individual.

A nivel institucional —punto fuerte de la historiografía portuguesa— nos encontramos con mayores dificultades y resistencias para incorporar los cambios que la Monarquía Hispánica pretendía introducir. En la segunda sección de la obra, donde se vinculan los procesos de integración institucional a través del análisis de las modificaciones, continuidades y rupturas respecto a las decisiones de la Monarquía, Fernanda Olival y Ana Isabel López-Salazar se ocupan, respectivamente, de las Órdenes Militares y de la Inquisición. Olival examina las modificaciones que se introdujeron en las Órdenes Militares portuguesas bajo los Austrias y su continuidad en el tiempo —después de la Restauración—,

mientras que López-Salazar estudia la resistencia que opuso la Inquisición portuguesa a las inferencias de la corona española y la Santa Sede. En este último trabajo se pone de manifiesto esa afirmación que lanzábamos al principio sobre la menor permeabilidad a los cambios que se percibe al estudiar las instituciones más arraigadas en el reino portugués. La Iglesia es también el asunto que trata Bruno Feitler, concretamente la Iglesia en Brasil, con el objetivo de comprender las rupturas y continuidades que se dieron en los siguientes ámbitos durante la época de los Austrias: las órdenes religiosas allí establecidas, la estructura parroquial y episcopal y la cuestión inquisitorial. La América portuguesa es también el escenario de análisis de Guida Marques quien se centra en subrayar, ahora sí, los importantes cambios político-institucionales que tuvieron lugar en Brasil desde finales del siglo XVI. Un proceso de institucionalización que no se produjo solamente a nivel gubernamental sino que comprendió también las prácticas políticas desarrolladas en el seno de la sociedad luso-brasileña.

Los trabajos que acabamos de referir así como los de Manuel Ollé, Manuel Lobato y Óscar J. Trujillo (sobre Asia Oriental, las Filipinas y la India) constatan la ausencia de un plan general de la Monarquía para el conjunto de sus territorios. Esta es una idea sobre la que vuelven constantemente los organizadores del volumen, Cardim, Freire Costa y Soares da Cunha. Una ausencia que unida a la capacidad de los individuos para desarticular las iniciativas de la Monarquía y la autonomía de la que gozaban los territorios periféricos de los imperios portugués y español, explicarían que la vinculación portuguesa a la Monarquía fuera relativamente irrelevante en lo que respecta a las dinámicas de integración de las instituciones lusas.

Finalmente, la tercera sección dedicada a los conflictos y resistencias generadas por la unión recoge una serie de comunicaciones que vienen a ratificar la afirmación de que las instituciones fueron los organismos que protagonizaron el mayor número de episodios de tensiones y disidencias. Gaetano Sabatini —en una línea de análisis similar a la trabajada por Ana Isabel López Salazar— da cuenta de las tensiones surgidas entre la comunidad de portugueses integrados en la Cofradía de Santo António de los Portugueses (ubicada en Roma) y los representantes del rey de España en la Santa Sede. Continuando con el espacio italiano, Stefano Andretta se detiene en el estudio de la percepción que en Italia se tuvo del proceso de integración de Portugal en la Monarquía Hispánica. También de percepciones, sueños y visiones proféticas escribe María Jordán Arroyo quien analiza los discursos proféticos de la joven madrileña Lucrecia de León en 1589 y de la Monja de Lisboa (sor María de la Visitación) como expresión de las posturas ideológicas y síntoma de las tensiones y conflictos respecto a la situación política imperante. Félix Labrador, mediante su estudio de la visita fallida de Felipe III a Portugal en 1602-1603, ilustra las tensiones generadas por la desatención política del rey a la Casa Real de Portugal. Santiago Martínez, mediante la figura de D. Manuel de Moura y Corte Real, marqués de

Castelo Rodrigo, aborda la lucha política en la corte de Felipe IV y las estrategias de supervivencia trazadas por la que fue una de las principales familias aristocráticas portuguesas. Por último, Stuart B. Schwartz revisita en su trabajo la cuestión del papel desempeñado por las clases populares en la Restauración portuguesa y la influencia del sentimiento proto-nacionalista durante el período de la Unión de Coronas.

El interés por el período histórico en el que Portugal formó parte de la Monarquía Hispánica es relativamente reciente, pues surgió de las inquietudes de un grupo de historiadores portugueses hace tan sólo un par de décadas. El historiador Pedro Cardim constituye un buen ejemplo de la dedicación hacia esa significativa etapa de la historia portuguesa. Sin embargo, a pesar de su reciente andadura, hoy se ha convertido en uno de los períodos mejor conocidos y que motivan más estudios entre los jóvenes investigadores vinculados al mundo luso. Este volumen viene a ser un balance de las aportaciones más recientes y relevantes sobre dicha etapa. Aún así, como advierten los organizadores del volumen, aún son muchos los aspectos que quedan por tratar: por un lado faltan estudios sobre instituciones tan decisivas como el Consejo de Portugal, el Consejo de Hacienda, el Consejo de India o el de Estado; y por otro, señalan que sería interesante profundizar en aspectos tan sugerentes como el de las distintas formas de disidencia, la xenofobia o la protesta popular. Pero sin duda, el activo y fructífero panorama científico portugués irá dando sus frutos en esos ámbitos en los próximos años.

*María José Ortega Chinchilla*